

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII  
Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires,  
2010.

F.38

## **ESTATUTO Y FUNCION DE LA AUTOMUTILACION EN LA ESQUIZOFRENIA.**

**Machado, Maria Ines.**

Cita: Machado, Maria Ines (2010). ESTATUTO Y FUNCION DE LA  
AUTOMUTILACION EN LA ESQUIZOFRENIA. *II Congreso Internacional  
de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de  
Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR.* Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,  
Buenos Aires.

Dirección estable: <http://www.aacademica.com/000-031/793>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso  
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su  
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:  
<http://www.aacademica.com>.*



# ESTATUTO Y FUNCIÓN DE LA AUTOMUTILACIÓN EN LA ESQUIZOFRENIA

Machado, María Inés  
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

## RESUMEN

En el contexto de la investigación "Clínica diferencial de las perturbaciones de la experiencia y percepción del cuerpo" se ha abordado la diversidad de presentaciones del fenómeno de la automutilación, resultando posible el análisis de su estatuto y función, sólo a la luz de las coordenadas estructurales que las envuelve en cada caso. En el presente trabajo se propone examinar las particularidades de la automutilación en la esquizofrenia, el análisis de su estatuto y función será realizado en articulación con una viñeta clínica, extraída de una presentación de enfermos. Se arriba, de esta manera, a la estrecha relación que guarda la automutilación con el pasaje al acto en su dimensión resolutive.

## Palabras clave

Automutilación Esquizofrenia Psicoanálisis Resolución

## ABSTRACT

### STATUS AND FUNCTION OF SELF-MUTILATION IN SCHIZOPHRENIA

In the context of the research "Differential clinical of the interferences of the experience and perception of the body we have addressed the diversity of presentations of the phenomenon of self-mutilation, being the analysis of its status and function possible only in the light of the structural coordinates that surrounds each case. The present work intends to examine the peculiarities of self-mutilation in schizophrenia, the analysis of its status and function will be conducted in coordination with a clinical vignette, extracted from a presentation of patients. In this way, we arrived to the relationship between self-mutilation and passage to act in its resolutive dimension.

## Key words

Self-mutilation Schizophrenia Psychoanalysis Resolution

En el marco de la investigación "Clínica diferencial de las perturbaciones de la experiencia y percepción del cuerpo" se ha abordado la diversidad de presentaciones del fenómeno de la automutilación, resultando posible el análisis de su estatuto y función, sólo a la luz de las coordenadas estructurales que las envuelve en cada caso.

Los desarrollos de J. Lacan, a partir de la introducción de la función del sujeto y del lenguaje en su consideración de la psicosis, permiten abordar las particularidades de la automutilación en la esquizofrenia. Para dar cuenta de las mismas, se trabaja la siguiente viñeta clínica, extraída de una presentación de enfermos. Adolfo relata la experiencia insostenible que lo obligó a "hacer algo", y es por eso que se encuentra internado en el hospital psiquiátrico. Relata que todo ocurrió mientras se encontraba mirando un programa de televisión: sintió repentinamente un fuerte dolor en el pecho y unos rayos que salían de la TV. Sin mediar palabra fue a la cocina y se clava un cuchillo en el pecho, luego dirá "como si tuviera una chapa que cortaba de adentro". Ante la intensidad de la experiencia, que lo somete a un sufrimiento sin límites responde pasando al acto, le es necesario detener eso, dirá "me hincó el cuchillo, "hincar es hincarse uno". Tiempo después, una vez recuperado, ocurre otro episodio en el que frente al espejo se pega una trompada en el ojo y luego lo rompe. Todo esto ocurre, como en la primera ocasión, después de mirar un programa televisivo que progresivamente pierde el estatuto de

ficción, y se convierte en una realidad hostil. Adolfo responde con agresividad e insulta al conductor del programa, pero no se calma y necesita recurrir al espejo para mirarse. ¿Es él, o es otro? Allí el acto irrumpe nuevamente como la respuesta posible para Adolfo. En articulación a esta viñeta, se intentará analizar el estatuto y función de la automutilación en la esquizofrenia, considerando la dimensión del cuerpo en ella y los fenómenos de un imaginario que tiende a disolverse, a soltarse. En un intento de limitar estas coordenadas y articular una respuesta posible, se retomarán algunas referencias freudianas y lacanianas.

Como punto de partida para intentar despejar el valor de los fenómenos aquí recortados, se consideran las referencias freudianas sobre la esquizofrenia, a saber: la fijación de la libido al autoerotismo y la prevalencia de la representación palabra sobre la representación cosa.

En segundo término, se consideran las ya clásicas referencias de los años 50 en la enseñanza de J Lacan sobre la estructura de la Psicosis donde la primacía de lo simbólico impera. En este momento, la no operación del sgte del nombre del padre, explica conceptualmente, la no regulación de la satisfacción que retorna en ese cuerpo fragmentado tanto como la indiferenciación imaginaria entre el yo y el otro que padece Adolfo en ambas escenas. La tensión agresiva-erótica, inherente a la relación entre el yo y el otro, requiere de un "tercero", un "orden", que venga a mantener "la relación, la función y la distancia"[1] óptima entre ambos. De lo contrario, queda inmerso en la hiancia mortífera del estadio del espejo, producto de esa regresión que lo confronta a su doble psíquico donde la relación al otro especular se reduce allí al filo mortal.

Es allí que la certeza del acto irrumpe, entonces, como la única posibilidad para Adolfo de reintegrarse a la escena como distinto y distante, limitar el caos imaginario. En la primera ocasión hincándose un cuchillo en el pecho delimitando con este acto una primera diferencia simbólica, el par opositivo " afuera - adentro" que lo localiza al mismo tiempo que acota esa experiencia insostenible. Experiencia que recibe también tratamiento vía el lenguaje de órgano planteado por Freud, al nombrar posteriormente ese excedente pulsional: "como si tuviera una chapa que cortaba de adentro". Corte en lo real que traza de esta forma un borde que contornea un cuerpo como continente. Al tiempo que lo hace "uno" al decir "Hincar es hincarse uno", efectos imaginarios del acto en tanto unifica aquello que se encuentra despedazado, multiplicado en la experiencia para Adolfo.

En la segunda ocasión, al no operar la instancia que le permita reconocerse y diferenciarse de la imagen en el espejo sólo le queda pegar-se una trompada frente al espejo para lograrlo, acto que pone punto final al fenómeno de transactivismo al que el sujeto quedaba subsumido. Operaciones en lo real que intenta restituir los marcos de una escena diluida.

Ahora bien ¿qué se puede despejar sobre la particular relación que se plantea entre el tipo de retorno en la esquizofrenia y la respuesta que en este caso toma la vertiente del pasaje al acto? Este fragmento clínico testimonia que el cuerpo como uno, como continente, no es un dato primero. Sino que está sujeto, como lo destaca Lacan a la incidencia del lenguaje sobre el cuerpo vivo. A partir de su lectura del estadio del espejo realiza un tratamiento de esta cuestión, abordando la diferenciación, inicialmente, entre imagen del cuerpo/cuerpo fragmentado, que lo lleva a la problemática relación entre el sujeto y la imagen especular.

En un primer momento, es la identificación a una imagen exterior que cubre el cuerpo fragmentado, lo enmascara al darle una unidad que no tiene. La potencialidad de lo imaginario en la función de cubrir, bajo la primacía de la unicidad sobre lo múltiple, constituye un tratamiento que establece la distinción entre el yo y el mundo, como Freud plantea en "Introducción al Narcisismo".

Más tarde en el informe de Daniel Lagache (1960), Lacan aprovecha la experiencia del florero invertido para volver sobre el estadio del espejo e indicar que las flores representan el desorden pulsional, mientras que el fenómeno especular de las flores contenidas en el florero permite que esta dispersión aparezca ilusoriamente contenida por el florero. Con esto demuestra dos cosas: primero que el cuerpo sea continente depende de las coordenadas simbólicas existentes, y segundo que en el campo especular no todo



tiene imagen.

Serán estas mismas coordenadas simbólicas las que posibiliten que la imagen se articule a lo real de la satisfacción, las zonas erógenas serán soporte de la satisfacción, localizadas en los puntos de apertura del organismo por donde se produce un intercambio entre el mundo interior y exterior.

En los años 60, al pasar del cuerpo especular al cuerpo erógeno, "se trata de transformar el cuerpo fragmentado en objetos separados, aunque la imagen unificadora del cuerpo siga con su papel de velo, lo fundamental es la articulación entre el velo uno y lo múltiple de los objetos fragmentados ubicados en el Otro." Dentro del campo del Otro y del marco especular, los objetos a son agalmáticos, por fuera de esta regulación, son puro real.

Justamente, esa imagen televisiva pierde el estatuto de ficción y se realiza, subsumiendo a Adolfo en la perplejidad que el acto culmina. Detrás de la imagen, Lacan dirá, está el objeto a (la mirada), que se presentifica cuando el velo no funciona, esos "rayos que salen por el televisor", ya no pertenecen al imperio unificador de la identidad imaginaria, rayos intrusivos que no sólo desasen la escena sino que tiende a derramarse en una "sensación dolorosa" que toma un fragmento del cuerpo. En este punto el pasaje al acto intentar extraer lo que no tuvo lugar en el campo de la realidad, el objeto a, dejándola sin un marco establecido. La teoría del objeto a añade al juego de imágenes en el espejo la dimensión real del goce, convirtiendo el pasaje al acto en una operación de extracción de ese goce en mas, insoportable, que Adolfo padece e intentar negativizar una y otra vez.

Es la incidencia del lenguaje lo que da un cuerpo al sujeto, la incorporación del cuerpo de lo simbólico es lo que hace de un organismo un cuerpo. Tener un cuerpo supone la operatoria sgte que recorta lugares pulsionales y zonas erógenas, al tiempo que sustrae goce al instaurar la producción de un vacío. Vaciamiento que la esquizofrenia insiste en producir, "en vano" dice Lacan porque en ella "todo lo simbólico es real" [2]

Será en el seminario XVII donde Lacan ubica como función reguladora de la incidencia del lenguaje sobre el cuerpo, la estructura del discurso. Todo discurso supone, además del Otro, un tratamiento del goce, una barrera de goce, en tanto habilita que el goce pueda ser extraído y externalizado en objetos separados del cuerpo. Fuera de esta estructura, la esquizofrenia debe arreglárselas con los órganos desamarrados del cuerpo, no significantizados ni contenidos en una envoltura imaginaria.

En suma, la esquizofrenia testimonia y muestra la desbastadora experiencia del retorno de ese goce no separado del cuerpo, dejando la dimensión narcisística completamente vacía, realizando intentos por separarse. En este caso, mediante la automutilación como operación en lo real que tiene efectos en la juntura de los distintos registros. A la diferencia simbólica y la distancia imaginaria que el acto apunta se suma un más allá en Adolfo, un intento de negativizar ese exceso que se presentifica en el cuerpo, en el pecho. Esta vertiente real del pasaje al acto, en su función, es un intento de liberarse de ese goce infinito e intrusivo, insoportable que retorna en el Otro, el cuerpo en la esquizofrenia. Separación efectiva pero temporaria, en Adolfo, ya que nuevamente se ve confrontado a ello.

#### NOTAS

(1)Lacan, J. Sem III "Las psicosis" Cap VII Edit Paidós, 2000

(2)Lacan, J. Respuesta al comentario de J. Hipolitte. Escritos I Edit siglo XXI, 2000. pag 392

#### BIBLIOGRAFIA

FREUD, S. (1914) Introducción al Narcisismo. Obras completas Vol XIV Edit Amorrortur, Buenos Aires 1998

LACAN, J. (1960) "Observaciones sobre el Informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad" Escritos II. ED Siglo XXI, 1988

LACAN, J. (1962-1963) El seminario Libro X. La angustia. Ed Paidós, Buenos Aires, 2006

LACAN, J. (1964) El seminario. Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Ed Paidós, Buenos Aires, 1987.

LACAN, J. (1966) "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis" Escritos II. Ed Siglo XXI, Buenos Aires, 1988

LACAN, J (1949) "El estadio del espejo como formador del yo" Escritos I. Ed Siglo XXI. Buenos Aires, 2002Lacan, J. Sem XI Edit Paidós, 2000

LACAN, J. (1968) El seminario. Libro XVII. El revés del psicoanálisis. Ed Paidós, Buenos Aires, 2004.

MILLER, JA. Esquizofrenia y paranoia en Psicosis y psicoanálisis. Edit Manantial, Buenos Aires 1989.

